

Carta de Agustín Aishemberg

Montevideo, julio de 2018

Estimados integrantes de la Comisión Directiva Nacional y miembros de las Familias Kolping:

A través de esta carta quiero despedirme de ustedes al dejar el cargo de Director Ejecutivo de Kolping en Uruguay, luego de 17 años de servicio. Esto lo he decidido ya hace un tiempo y considero que es lo mejor para la Organización y para mí.

Para la Organización es importante, porque mi salida ayudará a bajar el presupuesto, y además considero que los cambios en general nos hacen bien: aparecen nuevas ideas, se rompen las rutinas y los conformismos, la energía se renueva para generar nuevas oportunidades.

Ante la salida en los próximos años de Kolping Uruguay del apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), nuestra estructura, los servicios y los procesos deben necesariamente ser modificados. También se deberá consolidar la estrategia para el aumento de los ingresos a través de los proyectos productivos y el desarrollo de recursos para la sostenibilidad de la organización.

Como nos ha dicho el beato Adolfo Kolping “Las necesidades de los tiempos nos dirán lo que hay que hacer”.

Un beneficio personal, en este paso, es que podré dedicar más tiempo a mi familia y especialmente a mi esposa que realmente lo necesita. Llegó el momento en que debo “resetearme”. Significará esto para mí un cambio en la vida, que gracias a Dios he podido planificar con un poco de tiempo.

Ha sido un privilegio y un placer haber colaborado con Kolping Uruguay en estos casi 18 años de mi vida laboral y puedo decir que el trabajo diario ha sido siempre una fuente de aprendizaje.

Hemos compartido éxitos y también fracasos y hemos atravesado momentos a veces difíciles de la vida personal y en la vida colectiva. Lo que sí puedo asegurar es que nunca bajamos los brazos ni caímos en la desesperanza. “El coraje crece cuanto mayores sean los obstáculos” (Adolfo Kolping).

Como se imaginarán, es un momento cargado de emociones y recuerdos. También me da un poco de tristeza dejar esta maravillosa tarea. Siempre he destacado lo importante que es para mí participar en eventos de Kolping y visitar las comunidades; me ayudaron especialmente a “cargar las baterías” y recobrar el optimismo. Por eso agradezco a Dios la oportunidad que me concedió de haber podido trabajar tantos años en Kolping Uruguay y en Kolping Internacional; pude conocer otras realidades y culturas y a tantos jóvenes y adultos que han logrado alcanzar una vida más digna por la acción de la evangelización y de la “ayuda para la autoayuda”.

Tuve la oportunidad de organizar junto a muchos de ustedes los 20, los 25 y los 30 años de Kolping en Uruguay y también los 200 años de Adolfo Kolping. Fueron oportunidades maravillosas para encontrarnos, recordar nuestras raíces y profundizar en nuestros fundamentos, para proyectarnos con determinación hacia el futuro.

Soy optimista con relación al futuro de Kolping, porque conozco el compromiso y la perseverancia de todos sus integrantes. Tenemos desafíos importantes en los próximos años, como tuvimos siempre, que nos obligan a ser muy profesionales y a estar muy atentos a los cambios que vienen.



Antonio Silva es el nuevo Director Ejecutivo de Kolping Uruguay. Antonio, como presidente del Directorio de IKSA ha estado muy cerca nuestro desde hace 16 años así que conoce las fortalezas y debilidades de nuestra Organización. Estoy convencido que Antonio aportará con generosidad su tiempo y sus conocimientos y además aprenderá junto a ustedes como lo he hecho yo.

Considero que podría decirles hasta pronto, porque el Directorio de IKSA me ha sugerido que continúe vinculado en la gestión de algunos proyectos y programas, solicitud que he aceptado.

Me permito hacerles unas sugerencias:

No permitan que en épocas difíciles aparezca el desaliento. No permitan que aparezca la desconfianza entre unos y otros porque esto tiene un costo muy elevado para todos.

Por el contrario, consideren que el trabajo en equipo, el respeto mutuo, la creatividad, la solidaridad, el compromiso, y especialmente nuestros fundamentos cristianos son las claves para construir una organización fuerte, que puede responder con efectividad a las cuestiones sociales y espirituales de nuestra época.

El Beato Adolfo Kolping nos lo dijo claramente: “Será fundamental llevar el cristianismo en su espíritu y su práctica a la vida cotidiana de la sociedad”.

Un abrazo para todos,

Agustín Aishemberg